636.75

G98p

ଟି.ଏ.ଟି.ଏ.

୧୯୫୩

LOS
PERROS DE CAZA
ESPAÑOLES.

APUNTES COGIDOS AL VUELO

por el Excmo. é Ilmo. Señor

D. JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA.

Con un Apéndice sobre las *Chasses à Mallorca*.

Publicalo el Excmo. Señor

Marqués de Xerez de los Caballeros.

SEVILLA.

Imp. de E. RASCO, Bustos Tavera, 1.

1890.

El II Congreso Internacional de Sociedades de Bibliotecas tendrá en París del 28 de septiembre al 3 de octubre de 1961, bajo la presidencia de M. Julien Cain, Director General de Bibliotecas, miembro del Instituto de Francia y Presidente del "Comité National du Livre Illustré Français".

Este Congreso coincidirá con varias manifestaciones organizadas igualmente en París y consagradas a la historia o a la técnica del Libro:

La II Bienal de Arte Moderno, comprenderá una sección abierta a la

LOS
PERROS DE CAZA
ESPAÑOLES.

TIRADA DE DOSCIENTOS EJEMPLARES.

EJEMPLAR NÚM. 31

SE. EXCELLENZ DON JOSÉ GUTIERREZ DE LA VEGA.
Nach einer Photographie in Holz geschnitten.

(Galerie berühmter Weidmänner und um das Weidwerk verdienter Schriftsteller.)

Retrato publicado por el periódico alemán *Der Weidmann, Illustrierte Deutsche Jagdzeitung*, de Leipzig, el 8 de febrero de 1889, en su número 21 dedicado á la muerte misteriosa del gran cazador y escritor el KRONPRINZ RUDOLF VON OESTERREICH, y reproducido para colocarlo al frente de este libro.

LOS
PERROS DE CAZA
ESPAÑOLES.

APUNTES COGIDOS AL VUELO

por el Excmo. é Ilmo. Señor

D. JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA.

Con un Apéndice sobre las *Chasses à Mallorca*.

Publicalo el Excmo. Señor

Marqués de Xerez de los Caballeros.

SEVILLA.

Imp. de E. RASCO, Bustos Tavera, 1.

1890.

636.75

G98p

*Al Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los
Caballeros.*

MI querido amigo: Si cada vez que yo venga á mi amada patria Sevilla, de penitente en Semana Santa y de feriante en Feria, he de aderezar un librito que aumente mi ya largo catálogo de obras venatorias, allá van esos apuntes cogidos al vuelo acerca de *Los Perros de Caza Españoles*, que por lo visto son tantos como los hijos de Eva, si perra tuvo y como ella se llamó, la que nos hizo la primer perrada.

Y con ellos van la consideración y el afecto de su fino servidor y queriente amigo, Q. B. S. M.

J. GUTIÉRREZ DE LA VEGA.

(Domingo de Ramos de 1890.)

LOS
PERROS DE CAZA
ESPAÑOLES.

I.

PERROS ESPAÑOLES.

O creo que sean españoles todos los perros de caza europeos; ni siquiera la mayor parte de ellos. Pero no es esta la cuestión que he de resolver ahora: voy tan solamente á plantearla, tal como la presentan y la resuelven muchos de los principales escritores cinagéticos extranjeros. Y no otra cosa sino la casualidad pone hoy la pluma en mi mano, dejando su planteamiento y resolución para un trabajo de más extenso y prolijo estudio. Aprovecharé ahora los datos que la necesidad me ha obligado á reunir en un día de labor cinográfica.

Es el caso, que algunos sabios naturalistas y doctos autores de libros de venación, así de Europa como de América, se han dignado consultarme en varias ocasiones sobre diversos puntos de cuanto abarca el arte venatorio, á que yo rindo constante y caloroso culto, siendo los últimos que recientemente me han visitado ó escrito, los señores Romberg desde Francia, Bechmann desde Alemania, y en nombre de éste el señor Krichler, presentándose en mi casa de Madrid.

La consulta de estos señores ha girado sobre el origen, filiación y residencia de distintas especies de perros de caza.

España es el país en que menos se ha escrito y nonada se ha discutido científicamente sobre la raza canina, no obstante la antigüedad y fama del rebuscado libro del protonotario Luís Pérez (1); y sin embargo, naturalistas y venadores de otros países vienen á establecer aquí la cuna de las principales y más hermosas especies de perros de caza antiguas y modernas.

(1) *Del Can y del Caballo*, por el protonotario Luís Pérez. Segunda edición con un Prólogo del Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Publicala el Excmo. Sr. D. José M. de Hoyos y Hurtado. Sevilla. Imp. de *El Orden*, Méndez Núñez, 6. 1888.

Sin exigencia ni solicitud, ni aun siquiera indicación de nuestra parte, somos citados los españoles hace ya unos cuantos siglos, como grandes cazadores, y como productores de muchas ó de casi todas las castas de los mejores perros. Recogeré esos datos con la debida separación, y para mayor autenticidad los conservaré en su propio idioma, citando fielmente á sus autores y escrupulosamente los libros en que los he encontrado.

II.

PERRO ALANO.

A el célebre Gastón Phœbus, Conde de Foix, famoso autor venatorio de la segunda mitad del siglo XIV, posterior á los nuestros tan afamados también y aun de más clara estirpe y escritores de más alta guisa, D. Alfonso X el Sabio y don Alfonso XI el Justiciero, en su preciosa obra tan justamente estimada en la literatura venatoria francesa, dice hablando del perro Alano lo siguiente:

«Les Alans et les chiens d'Oysel viennent d'Espainhe» (1).

Y efectivamente, antes de que el conocido Gastón de Foix escribiese esto, Alfonso XI, el

(1) *La Chasse* de Gaston Phœbus, Comte de Foix, par Joseph Lavallée. París, 1854. Chapitre XX.

vencedor de los moros en el Salado, daba una preciosa descripción del perro Alano, en su magnífica obra trazada aun no mediado el décimocuarto siglo. Hé aquí todo un capítulo completo de ella:

«*Que fabla cuales deben ser los Alanos, et otrosí las Alanas, et cuales son las mas lindas colores.*—Las fechuras que debe haber el Alano para ser feroso son estas: que haya la cabeza de talle de congrío (el Códice 2.^o Escorialense dice *congrío*, y el de la Cartuja de Sevilla dice *conegio*. Argote de Molina escribe *conejo*, y Llaguno y Amírola le corrige *conigio*), et bien cuadrada, et bien seca, et la nariz blanca, et bien abierto de boca; et las presas grandes, et los ojos bien pequeños, et que cate bien á la nariz; et las orejas bien enfiestas, et bien redondas; pero que esto de las orejas todo va en el que lo faña en facérgelas bien tajadas, ó mal: et que haya el cuello luengo; pero que se siga bien, que non sea muy grueso, nin muy delgado; et que haya los pechos bien abiertos, et los brazos que los haya bien enfiestos, et non delgados, et la cuartiella pequeña, et las manos redondas, et altas, et el arca colgada et grande, et que non se le parezcan las tetas; et que haya el

lomo bueno, et non cargado en las caderas, et que se le parezcan á mala vez los huesos del espinazo; et la cola que sea mas contra gruesa que contra delgada, et que sea bien espigada, et que la traiga bien; et las corvas que las haya bien anchas, et bien arregazadas, et los piés que se siguan con las manos, et que sea de buen cabello, et blando, et de cuerpo que non sea muy grande sin razon. Et el Alano que estas fechuras hobiere, será feroso, et de razon debe seer tomador.

»La Alana, que sea mas aguda de rostro, et que non haya tamaña boca como el Alano, et que haya los ojos pequeños, et un poquiello longuetes, pero que cate á la nariz, et que sea mas lengua de costados, et que haya mayores caderas, et que non sea tan abierta de pechos, et en todo lo al que sea de las fechuras del Alano.

»Las mas finas colores que Nos fallamos de los Alanos, et de las Alanas, son los blancos, et los grises escuros, et los prietos, et aun blancos manchados, en tal que hayan dos ó tres manchas, et que sean grises ó prietas, et que las hayan en la cabeza ó sobre la cola; pero tambien de Sabuesos como de Alanos, por non ser muy lindos de fechuras nin de colores, acaes-

ce á las veces, que hay algunos que son buenos de bondat, empero mas de razon es comunalmente de los que fueren lindos, et hobieren buenas fechuras et buenas colores, salir mas de ellos buenos que non de los otros. Et á dó se ayunta la bondat et la fermosura, et ser lindo, es la bondat doblada. Et este tal, nin el su fijo, nin el su nieto, non puede ser malo, nin ha razon de errar, et aunque faga algund yerro, si buen montero lo trojiere, tirar lo ha dello muy de ligero, et tornar lo ha á lo suyo, et á lo que debe facer» (1).

El antiguo y acreditado testimonio de Gastón Phœbus viene á corroborar el origen español del perro Alano, que representa un papel tan principal en las solemnes fiestas de montería.

(1) *Biblioteca Venatoria de Gutiérrez de la Vega*, volumen I. *Libro de la Montería*, del Rey D. Alfonso XI, con un Discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Tomo I, Madrid, 1877. Libro I, capítulo XLI.

III.

PERRO ÉPAGNEUL.

L mismo célebre escritor cinegético Conde de Foix, es el primero también en designar igual origen hispano al perro Épagneul, tan conocido en Francia, y con el que tantas variedades se han producido en Inglaterra.

«Autre maniere y a de chiens (dice Gastón de Foix) qu'on appelle chien d'Oysel et Espainholz, pource que celle nature vient d'Espaigne» (1).

Otro distinguido escritor de Francia, muy erudito en la historia y literatura españolas que tanto se complace en citar en sus obras, Joseph Lavallée, ya mentado como anotador del libro

(1) Obra citada de Gastón Phœbus, capítulo XX.

de Gastón de Foix, supone en uno de sus tratados de caza, que el perro Épagneul procede de la península Ibérica, y que por eso lleva semejante nombre:

«On suppose que le chien à poils longs et soyeux est originaire de la péninsule Ibérique. C'est pour cela qu'on lui a donné le nom d'Épagneul» (1).

León Bertrand, muy afamado asimismo entre los modernos escritores franceses de venación, afirma lo propio diciendo:

«L'Épagneul est originaire de Barbarie et plus particulièrement d'Espagne, comme l'indique le nom qu'il porte» (2).

Dicho autor añade, que los perros Épagneuls más pequeños no difieren de aquél en otra cosa que en la talla; que el Gredin no es más que una especie de ellos, y el Pyrame una variedad de éste:

«Il y a de petits Épagneuls qui non différent du premier que par la taille. Le Gredin, qui est une espèce de petit Épagneul noir, et le Pyra-

(1) *La Chasse à tire en France*, par Joseph Lavallée. París, 1860. Chapitre V.

(2) *La Chasse et les Chasseurs*, par Leon Bertrand. París, 1862. Page 90.

me, variété du Gredin, moucheté de taches de feu» (1).

Más adelante continúa contando al Épagneul de aguas ó Épagneul inglés como un mestizo que proviene del cruzamiento del Épagneul y del Braco:

«L'Épagneul d'eau ou Épagneul anglais, qui mentionne le *Traité des Chiens de Chasse*, n'est qu'un chien métis ou bâtard, qui provient du croisement de l'Épagneul et du Braque» (2).

Por último, concluye con que hasta el perro Griffon procede del Épagneul:

«Cette race (le Griffon), qui tient de l'Épagneul et du Barbet, nous vient, à ce qu'il paraît, du Piémont et de l'Italie» (3).

Por consiguiente, ya tenemos aquí una larga lista de perros famosos franceses, ingleses, é italianos, que ó son españoles, ó que á lo menos tienen media sangre española.

Adolphe de la Neuville establece que el perro Épagneul es originario de España, como lo certifican su nombre y su hermosa piel:

«L'Épagneul est originaire d'Espagne: son

(1) Obra citada de León Bertrand, página 91.

(2) Obra citada de León Bertrand, página 91.

(3) Obra citada de León Bertrand, página 92.

nom, la douceur et la longueur de son poil en offrent la certitude» (1).

En otro lugar coincide con León Bertrand en que los ingleses han creado con el Épagneul y el Braco el Épagneul de aguas:

«Les anglais ont extrait, du Braque et de l'Épagneul, une variété: celle du petit Épagneul ou Épagneul d'eau» (2).

Hugh Dalziel, autor inglés, en la nueva edición de su obra sobre los perros de la Gran Bretaña, recientemente traducida al francés, al averiguar el origen del perro Otterhound, que se emplea en la caza de nutrias, cita á Bleine, que le considera como hijo del Épagneul de aguas:

«Les meilleurs sont ceux qui ont du sang de Bulldog. La dureté de leur poil et leur aptitude à la nage indiquent bien le sang de l'Épagneul d'eau, car il ne faut pas oublier que les Épagneuls d'eau du siècle dernier différaient de ceux d'aujourd'hui dans leur robe et dans différents points; le sang du Bulldog leur a communiqué la hardiesse, le courage et la ténacité» (3).

(1) *La Chasse au Chien d'arrêt*, par Adolphe de la Neuville. Paris, 1863. Page 69.

(2) Obra citada de Adolphe de la Neuville, página 72.

(3) Hugh Dalziel: *Les Chiens de la Grande-Bretagne*. Traduction du Comte de Gramont. Paris, 1890. Page 169.

Sobre la naturaleza y origen del perro Épagneul, cuestión iniciada por Gastón Phœbus y sostenida por los demás escritores citados, dice este autor inglés lo siguiente:

«Dans la première édition de cet ouvrage, je disais qu'il est parlé de l'Épagneul anglais dans le *Mayter of Game* d'Edmond de Langley: «les chiens pour la chasse au faucon viennent d'Espagne» (1).

Y luégo añade, que no está fijada la época de la importación de este perro en Inglaterra, ni los autores lo han comprendido entre los animales indígenas de la Gran Bretaña, sino que al contrario, todos ó casi todos han reconocido su origen y su nombre español:

«L'époque de l'importation de l'Épagneul en Angleterre n'est pas bien fixé. A ma connaissance, aucun auteur n'a compris ce chien parmi les animaux indigènes de la Grande-Bretagne. Tous au contraire, ou presque tous, ont parfaitement reconnu que son origine était espagnole et qu'il tirait son nom du mot Hispaniola» (2).

Idstone, citado por el mismo autor en la pá-

(1) Obra citada de Hugh Dalziel, página 359.

(2) Obra citada de Hugh Dalziel, página 360.

gina que tenemos á la vista, confirma la opinión corriente de este modo:

«Idstone, au sujet de l'Épagneul, ne fait que citer le *Mayter of Game*, en disant que «ce chien est appelé Épagneul, parce qu'il provient d'Espagne» (1).

Y concluye en el párrafo siguiente con esta rotunda afirmación:

«Qu'il provienne de l'Espagne, tous les auteurs en conviennent!» (2).

Youatt, autoridad también traída á cuento por el precitado escritor inglés, viene á corroborar lo mismo respecto del Épagneul de aguas:

«Youatt dit que «l'Épagneul d'eau est originaire d'Espagne; mais la race pure est éteinte, et le Spaniel d'eau actuel descend probablement du grand chien d'eau et du Setter anglais;» cependant, tandis que tout le monde est d'accord sur l'origine espagnole, personne n'est encore d'avis que cette race importée se soit maintenue sans subir les modifications inhérentes à la sélection et aux croisements avec les autres variétés» (3).

(1) Obra citada de Hugh Dalziel, página 360.

(2) Obra citada de Hugh Dalziel, página 360.

(3) Obra citada de Hugh Dalziel, página 428.

Hugh Dalziel, ya tantas veces citado, y á quien he de citar muchas más en adelante (porque de ingleses está mejor que de otros extranjeros el que nos cedan espontáneamente la nacionalidad de sus famosos perros), concluye en en este punto opinando porque los irlandeses hayan importado de España en Inglaterra todas las variedades de perros Épagneuls; es decir, los miles y miles de hermosos perros con que hoy se acompañan los cazadores mejor acomodados de toda Europa y de todas las Américas:

«Comme je l'ai dit, l'Épagneul d'eau anglais est plus ancien que celui d'Irlande; il n'en est pas moins vrai que les Irlandais peuvent bien avoir été les importateurs d'Espagne en Angleterre de tous nos Épagneuls de chasse» (1).

Si lo mismo que con las muchas variedades de perros Épagneuls acontece con las otras especies, como veremos más adelante, resultará que por declaración no pedida, los más ilustrados autores extranjeros atribuyen á España el origen de los mejores perros de caza del orbe.

(1) Obra citada de Hugh Dalziel, página 431.

IV.

PERRO SETTER.

VENGAMOS ya al perro Setter, tan esparcido entre los cazadores del antiguo y del nuevo Mundo, el cual no es más que el Épagneul con otra piel y otros colores. Oigamos al mismo autor de que me he ocupado hace poco:

«Le Setter est notre Épagneul (mejor diría si dijese: *el de los españoles*); toutefois, il a pris en Angleterre diverse robes: blanche, noire, fauve» (1).

Y finalmente, se ocupa de otras variedades, Cocker, poil dur, Bouffe y King-Charles, todas oriundas del perro Épagneul:

«Cockers ou chien aux bécasses: poil dur,

(1) Obra citada de Adolphe de la Neuville, página 74.

c'est le metis du Braque et de l'Épagneul; Bouffe, c'est encore un metis, mais de l'Épagneul et du Barbet. Les King-Charles, petits congénères Épagneuls» (1).

Vienen ahora en su turno correspondiente tres verdaderas autoridades francesas en esta materia, los señores A. de la Rue, Marqués de Cherville y Ernest Bellecroix, autores de muchas obras, muy ilustrados en literatura venatoria y escritores por todo extremo muy distinguidos en Francia, y también muy conocidos en toda Europa, camaradas y amigos míos, á quienes consigno aquí con mucho gusto dulce recuerdo de horas consagradas á la caza y á amenas conferencias literarias.

Nos encontrábamos un día en París, á fines del año 1877, en el despacho del famoso editor Firmin Didot, director de *La Chasse Illustrée*, venador entusiasta también como todos nosotros, y después de comentar los lances de la cacería á que en días anteriores me habían convidado dichos señores, me expusieron aquéllos su proyecto de escribir la magnífica obra *Les Chiens d'arrêt français et anglais*, que después

(1) Obra citada de Adolphe de la Neuville, página 79.

publicaron en 1881, y á cuya cooperación tuvieron la bondad de invitarme, aunque pronto comprendí que la parte española no entraba por entonces en el cuadro que ellos se habían trazado.

Pues bien, esa obra tan extensa en el estudio de los perros de muestra franceses é ingleses, me presta algunos datos que he de aprovechar en estos apuntes. Hé aquí todas las variedades que anota A. de la Rue como producidas por los ingleses con el perro Épagneul: los Setters de Escocia y de Irlanda, los Waterspaniels, los Springers, los Cockers de Sussex y de Norfolk, los Clumbers, los Blenheims, los King-Charles y los Retrievers, añadiendo que ya en el siglo XVI el Épagneul figuraba en todos los trenes de halconería; que el antiguo y clásico escritor francés D'Arcussia lo prefería al Braco, y recordando al fin, que Gastón Phœbus, á quien ya he citado, testimoniaba en el siglo XIV que el Espainholz viene de Espainhe:

«Les Anglais, plus souciex de la race primitive, ont su la modeler en obtenant des sujet bien appropriés à l'emploi et au genre de chasse auxquels ils les destinaient, sans cesser, pour cela, de conserver le caractère Épagneul. Les

Setters d'Écosse, d'Irlande, leurs Épagneuls d'eau (Waterspaniels), les Springers, les Cockers de Sussex, du Norfolk, les Clumbers, les Blenheims, les King-Charles, les Retrievers même, tous de taillies différentes, sont néanmoins des Épagneuls ne se distinguant que par la forme du corps et les aptitudes.....

» Au seizième siècle, il y avait des Épagneuls dans tous les équipages de fauconnerie; c'était le chien d'Oysel par excellence (canis aviarius). Darcussia le préfère au Braque qui est plus hardi, mange les perdrix et détrousse l'oyseau, défaut capital que n'a pas l'Épaigneux. Gaston Phœbus nous en fait le portrait: «L'espainholz, » parce qu'il vien d'Espainhe, a grosse tête et » grand corps et bel, de poil blanc ou tavelé » (moucheté); il est très riotteux (querelleur)» (1).

À esa lista de perros Setters descendientes del Épagneul, se puede añadir la que Ernest Bellecroix pone más adelante en el mismo libro: el Setter inglés blanco y anaranjado, el Setter inglés negro, el Setter irlandés rojo, el Setter irlandés blanco y rojizo (estos dos suelen tener

(1) *Les Chiens d'arrêt français et anglais*, par MM. A. de la Rue, Marquis de Cherville et Ernest Bellecroix. Paris, 1881. Art. de A. de la Rue, pages 48 et 49.

la nariz negra), el Setter Gordón, el Setter Laverack, etc. (1).

El ya citado autor inglés Hugh Dalziel, dice hablando del perro Setter:

«Quant au Setter, tout le monde admet que ce n'est pas autre chose qu'un Épagneul modifié par le dressage et la sélection; on l'appelait même autrefois Setting Spaniel (Épagneul couchant)» (2).

Y más adelante, en la misma página, añade lo siguiente:

«L'histoire du Setter, au moins sa première histoire, est celle de l'Épagneul» (3).

El mismo Hugh Dalziel nos explica la naturaleza del perro Dropper, por su procedencia del cruzamiento del Pointer con el Setter, cuyas cualidades revela:

«Le Dropper (chien qui s'abat, par opposition à Setter, chien qui se couche, et à Pointer, chien qui pointe), c'est ainsi que l'on appelle le produit du Pointer croisé avec le Setter, qui est un animal utile, vigoureux et qui, souvent,

(1) Obra citada de A. de la Rue, Marquis de Cherville et Ernest Bellecroix. Art. de Ernest Bellecroix, page 164.

(2) Obra citada de Hugh Dalziel, página 262.

(3) Obra citada de Hugh Dalziel, página 262.

réunit en lui seul les qualités de ses père et mère» (1).

El propio autor inglés confirma la opinión general de que el Setter procede del Épagneul, de esta manera:

«Éleveurs et auteurs cynégétiques sont généralement d'accord pour reconnaître qu'il est issu (le Setter), au moins pour une large part, de nos petits Épagneuls» (2).

Más adelante recuerda, que antiguamente en el Norte de Inglaterra se daba el nombre de Épagneul así al Setter como al Pointer:

«Nous lisons dans le *Sportsman Cabinet* de 1802, qu'à cette époque, dans le Nord de l'Angleterre, on donnait au Setter le nom d'Épagneul à poil long et au Pointer celui d'Épagneul à poil ras» (3).

Este erudito escritor inglés, cuya obra está llena de citas antiguas y modernas, trae también á cuento á este propósito la opinión de Stonehenge:

«Le Setter, écrit Stonehenge, est sans doute issu de l'Épagneul, ou bien l'un et l'autre sont

(1) Obra citada de Hugh Dalziel, página 295.

(2) Obra citada de Hugh Dalziel, página 299.

(3) Obra citada de Hugh Dalziel, página 300.

frères, étant sortis d'une souche commune» (1).

Igual opinión continúa manteniendo el mismo autor, deduciéndola del color del Setter irlandés:

«La couleur rouge ou foie de tons différents est assez commune chez l'Épagneul, ancêtre du Setter moderne» (2).

Y en seguida, tratando del Setter Gordón, reitera lo dicho de una manera más expresiva por ser más terminante y general:

«On est d'accord aujourd'hui pour reconnaître que toutes nos races de Setters, sans exception, sont issues de l'Épagneul leur commun ancêtre» (3).

(1) Obra citada de Hugh Dalziel, página 302.

(2) Obra citada de Hugh Dalziel, página 330.

(3) Obra citada de Hugh Dalziel, página 336.

V.

PERRO POINTER.

LO mismo que resulta probado por tantos escritores extranjeros sobre la procedencia española del perro Épagneul y de sus numerosos descendientes, tan esparcidos hoy por todas las partes del mundo y tan acreditados por todos los cuatro vientos de la tierra, acontece con el perro Pointer inglés.

Un autor británico, cuya obra ha sido traducida al francés y que á pesar de esto es poco conocida en España, cuenta una anecdota muy peregrina para despojar á Inglaterra de la propiedad del Pointer y atribuírnosla sin dar lugar á ningún género de duda. El Pointer, escribe James Dalziel Dougall, dicese que descende de los perros salvajes de Andalucía, y que un

monje español fué quien observó que estos perros se paraban de muestra antes de lanzarse sobre la caza. Comprendiendo el partido que podía sacarse de esta cualidad, educó uno de ellos, y de sus descendientes arranca la raza de los Pointers. Hé aquí el cuento, tomado también de la traducción francesa para más fácil inteligencia de los lectores:

«Le Pointer descend, dit-on, des chiens sauvages de l'Andalousie; c'est un moine espagnol qui avait observé que cette race de chien s'arrêtait avant de se jeter sur le gibier. Comprenant le parti qu'on pouvait tirer de cette habitude, ce moine dressa un de ces chiens, et c'est de ses descendants qu'est sortie toute la race des Pointers» (1).

De tal manera supone Ernest Bellecroix que no hay en Inglaterra quien dude del origen español del perro Pointer, que dice:

«Où est l'anglomane assez aveugle pour affirmer que le fameux Pointer n'a pas dans les veines une goutte de sang espagnol?» (2).

(1) *Chasse à tir, moyens, pratique et but*, traduit de l'anglais d'après James Dalziel Dougall, par le Vicomte de Hédouville. Paris, 1880, page 94.

(2) *Le Dressage du chien d'arrêt*, par Ernest Bellecroix. Paris, 1879, page 237.

Á esta pregunta de Ernest Bellecroix, de que dónde hay un anglomano tan ciego para afirmar que el famoso Pointer no lleva en sus venas una gota de sangre española? es á la que seguramente responde, como puede verse por la fecha de ambos libros, el escritor inglés.

Pero mucho antes de esto, ya Joseph Lavallée había dicho que si al perro Pointer lo llamaba inglés era por conformarse con la opinión generalmente aceptada, pero que es español, llegado á Francia después de pasar por Inglaterra. Y cita en su apoyo el *Arte de Ballestería y Montería*, de Alonso Martínez de Espinar, publicado en 1644; pues ya hemos dicho que ese ilustre escritor está muy versado en la lectura de los libros españoles, complaciéndose mucho en citarlos, y por cierto con notable oportunidad. Véase lo que dice á este propósito:

«Lorsque je dis que le Pointer est un chien anglais, c'est pour me conformer à l'opinion généralement reçue. Il est espagnol; seulement il nous est venu d'Espagne en passant par l'Angleterre. Alonso Martínez de Espinar, qui écrivait en 1644 son excellent ouvrage sur la chasse (*Arte de Ballestería*), dans son chapitre XXXIX, du livre III, distingue deux espèces

de chiens d'arrêt. La première est le *rastrero*, le dépisteur, celui qui suit la piste. C'est celui auquel les anglais ont donné le nom de Setter, mot par lequel ils désignent, à la guerre, les éclaireurs ou batteurs d'estrade. Les chiens de l'autre espèce sont appelés par Espinar *ventores*, éventeurs, parce qu'ils chassent le nez au vent, toujours au galop. Ceux-ci s'arrêtent subitement dès que leur arrive le sentiment du gibier. Ils arrêtent de pointe, *de punta*, dit l'auteur espagnol (page 246, verso, ligne 3): *Los de punta, en llegando á parar la perdiz, se estan quedos en la parte que les alcançó á dar el viento de la caza*. «Ce de pointe, lorsqu'ils arrêtent la perdrix, restent immobiles à l'endroit où vient les frapper le vent de la chasse.» Ainsi tout, jusqu'au nom même de Pointer, pointeur, est d'origine espagnol» (1).

Ya tenemos al perro Pointer bautizado con su nombre español por Alonso Martínez de Espinar, y hasta confirmado con la alta autoridad de Joseph Lavallée, el escritor francés más docto en la antigua literatura venatoria.

El precitado inglés Hugh Dalziel pone fuera

(1) *La Chasse à tir en France*, par Joseph Lavallée. Paris, 1860. Chapitre V.

de duda la naturaleza continental del perro Pointer, ya sea español, portugués ó francés:

«Tout le monde est d'accord pour reconnaître que les Pointers sont originaires du Continent; il paraît néanmoins très probable et même, il est à mon avis certain que tous ces Pointers d'Espagne, de Portugal et de France ne sont autre chose que des chiens courants modifiés par le croisement, peut-être même de pure race, mais transformés par la sélection» (1).

En otra parte, dice el mismo autor, que todos los escritores de nota reconocen sin vacilar que la sangre del perro Foxhound no es extraña á la del Pointer actual:

«Tous les écrivains de marque reconnaissent sans hésiter que la sang du Foxhound n'est pas étranger au Pointer actuel» (2).

El Conde de Gramont, en las notas que pone á su traducción á la obra de Hugh Dalziel, recuerda las tres variedades de tipos de perros Pointers, provenientes de la diversidad de su origen:

«M. Mégnin dans l'excellent livre qu'il a publié en 1889 sur *Les Races de Chiens* met en

(1) Obra citada de Hugh Dalziel, página 262.

(2) Obra citada de Hugh Dalziel, página 269.

évidence d'une façon saisissante les variations de types que l'on rencontre chez le Pointer et qui proviennent de la diversité de ses origines. On y voit dessinées avec une grande exactitude les têtes de trois célèbres Pointers modernes; et les races d'origine, celles du moins qui l'ont emporté dans le type, apparaissent avec un relief extraordinaire. Chez l'un, c'est le Foxhound qui domine; chez l'autre, c'est le vieux Braque Espagnol; chez le troisième, c'est le Lévrier» (1).

El autor inglés Hugh Dalziel, al ocuparse del Pointer español ó Braque español, cuyos dos nombres le aplica, dice que aún existen de él algunos vestigios en Inglaterra, y que no se puede olvidar, que á él deben su existencia los Pointers ingleses modernos:

«On prétend que l'ancien Braque Espagnol, lourd, massif et lent, n'existe plus, au moins en Angleterre; cependant, à en juger par ce qui se voit aux expositions, je pense que nous en conservons encore quelques vestiges....

»Il est inutile d'en dire davantage; nous ne pouvions cependant passer sous silence ce pré-

(1) Obra citada de Hugh Dalziel, página 273, nota del traductor.

cieux chien à qui nos Pointers modernes doivent l'existence» (1).

En los momentos en que esta obrilla va á entrar en prensa, recibo un periódico venatorio de París, en que haciéndose la crítica del precioso libro de Hugh Dalziel tantas veces citado anteriormente, dice su autor, Silvio, lo que sigue, en conformidad con cuanto queda expuesto:

«Apropos du Pointer, qu'il semble faire descendre, comme les autres auteurs anglais, du Braque Espagnol et du Foxhound, il cite l'opinion de M. Lort, d'après lequel le Pointer moderne est «le résultat de savantes et patientes combinaisons,» ce qui n'est pas douteux» (2).

Y á continuación añade el mismo Silvio:

«Dans ces questions d'origines les anglais sont loin d'apporter nos préoccupations chauvines. Ils reconnaissent bien volontiers que la souche de leurs chiens d'arrêt, aussi bien Setters que Pointers, est continentale; mais c'est principalement à l'Espagne qu'ils estiment en être redevables» (3).

La declaración de que los ingleses, prescin-

(1) Obra citada de Hugh Dalziel, página 293.

(2) *La Chasse Illustrée*, de París. Samedi 31 mai 1890.

(3) El mismo periódico citado.

diendo del patriotismo exagerado de los franceses, reconocen espontáneamente que sus perros de muestra, tanto los Setters como los Pointers, son del continente, y que á España principalmente son deudores de su adquisición, no puede ser más clara, más terminante ni más cierta, como queda probado por la autoridad de varios escritores de la Gran Bretaña.

VI.

PERRO RABÓN Y PERRO BRACO.

STOS perros son también procedentes de España, según el testimonio muy autorizado y por consiguiente fidedigno del Sr. A. de la Rue, tan sabio y práctico en esta materia. En un precioso diálogo que establece entre su padre y su maestro el Sr. de Pinteville, compara al perro Braco navarro con el Rabicorto francés y los Bracos también franceses, describiéndolos en sus semejanzas y desemejanzas, y deduciendo de la comparación el origen español de éstos. Hé aquí sus mismas palabras:

«Un mot sur le Braque navarrais, à cause de sa ressemblance avec notre chien à courte queue et nos Braques en général. C'est la même manière de chasser; seulement, le Braque nava-

rrais est moins bien fait, pas aussi musculeux, et moins roulé. Il y en a cependant dans les Pyrénées qui, la queue coupée, eussent ressemblé aux Braques du Bourbonnais. Faut-il, pour cela, conclure que *nos Braques sont originaires d'Espagne*, de cette espèce de Braques très estimés du temps de Sélincourt, qui *arrêtaient tout et chassaient de haut nez*, ressemblant beaucoup au vieux Braque français par sa grande taille, sa grosse tête, ses formes robustes, la longueur de ses oreilles, son museau carré, la grosseur de son nez, ses lèvres pendantes, son cou épais et ses pattes longues et fortes, surtout si, à cette analogie avec nos chiens, on ajoute que le poil était ras et le pelage ordinairement blanc avec de grandes taches brunes? Les plus purs étaient à deux nez.

»—Que dites-vous, mon cher de Pinteville, de cette particularité,—le double nez,—qui se présente parfois chez les Braques français?

«—Certes, si l'hésitation et le doute sont permis, c'est incontestablement dans cette circonstance. L'Épagneul vient d'Espagne, pourquoi nos Braques à poil ras n'en viendraient-ils pas? Nous avons bien le Braque du Bengale d'origine indoue,—vous entendez, d'origine indoue,

—et qui, dit on, ressemble, comme deux gouttes d'eau, au Braque français; qui s'oppose alors à ce que les Espagnols, qui ont été de très grands chasseurs, nous aient donné un Braque quelconque, catalan ou biscayen, dont nous avons fait les premiers les meilleurs chiens d'arrêt du monde?» (1).

No puede hacerse afirmación más terminante que la de suponer, que no haya quien se oponga á creer, que los españoles, *que han sido muy grandes cazadores*, han dado á los franceses un perro Braco, catalán ó vizcaíno, con el cual éstos han producido los mejores perros de muestra del mundo!

(1) Obra citada de A. de la Rue, Marquis de Cherville y Ernest Bellecroix. Art. de A. de la Rue, páginas 18 á 21.

VII.

PERRO DE CARRERA.

ASTÓN Phœbus también encuentra ya en el siglo XIV este perro entre los españoles, diciendo de él lo siguiente:

«Du chien Courant et de toute sa nature: ceste nature de chiens Courans trouverez voulement en Bascos et Espagne» (1).

Y á propósito de ser ésta la última vez que he de citar en estas páginas al célebre Gastón de Foix, voy á protestar de su enemistad contra los españoles, haciéndolo tan cortesísimamente como me lo inspiran las profundas simpatías que tengo por el gran personaje y grande escritor cinegético, autor de la obra más antigua y clásica de la literatura venatoria fran-

(1) Obra citada de Gastón Phœbus, capítulo XIX.

cesa, á la cual profeso mucho amor y grandísima admiración. Por eso contestaré al egregio Conde francés del décimocuarto siglo, con las mismas palabras que le dedica otro ilustre escritor y compatriota suyo de fines del siglo décimonono, el ya citado anotador de su libro Joseph Lavallée.

En mal hora, con poca fortuna y mala estrella vinieron á España los Condes de Foix, de auxiliares de Alfonso XI contra los moros de la frontera africana del Andalucía; pudo excusarse de ello el padre de Gastón Phœbus; y además, su presencia en el campo español no fué señalada por ninguna acción brillante. Al contrario, encargado de dirigir una emboscada contra los sitiados que cada día salían de la plaza, el Conde de Foix fracasó en su empresa. Otra vez se negó á ocupar el puesto que le había sido señalado, so pretexto de estar enfermo; así es que los caballeros castellanos lo acusaban de servir mal al Rey. El Conde de Foix, atacado de una grave enfermedad, abandonó el campo en que apenas había estado dos meses, desde su llegada á mediado del mes de Junio de 1343, hasta su partida el 20 de Agosto. Puesto en marcha, se vió obligado á

detenerse en Sevilla más afligido por su mal, y murió aquí en los primeros días del mes de Septiembre. Su campaña no pudo ser más desgraciada ni para su gloria ni para su persona. Así la pinta, nó un historiador español que pudiera calificarse de contrario del malaventurado Conde de Foix, sino el docto francés, historiador entusiasta de Gastón Phœbus. Véanse los rasgos de la pintoresca pluma de Joseph Lavallée, tanto más estimables cuanto más verídicos é imparciales:

«Le Père de Gaston Phœbus eût pu se dispenser d'aller au camp d'Alphonse..... Au reste, sa présence au camp ne fut signalée par aucune action d'éclat. Au contraire, chargé de dresser une embuscade aux assiégés qui, chaque jour, sortaient de la ville, le Comte de Foix échoua dans cette entreprise. Une autre fois il refusa de se rendre au poste qui lui était désigné, en répondant qu'il était malade; aussi les seigneurs castillans l'accusaient-ils de mal servir le Roi.... Le Comte de Foix, atteint d'une grave maladie, quitta le camp où il était à peine resté deux mois. Il y était arrivé au milieu de juin 1343; il en partit le 20 août suivant. A peine était-il en marche, qu'il fut obligé de s'arrêter à

Séville où il mourut dans les premiers jours de septembre» (1).

Aludiendo al hijo Gastón Phœbus, dice el mismo Lavallée:

«A cette époque, tout le monde disait: «quel dommage qu'un homme si savant et si fort soit inhabil au métier des armes» (2).

Si tal pintura hace Joseph Lavallée del padre, y tal concepto recuerda del hijo, ¿qué razón tiene Gastón Phœbus para quejarse de los españoles, que celebraron luego sus glorias y admiran hasta hoy su obra de caza, escrita después de haber podido estudiar el famoso *Libro de la Montería* de Alfonso XI, de aquel Rey tan mal servido por los Condes de Foix?

(1) *Vie de Gaston III, dit Phœbus, Comte de Foix*, par Joseph Lavallée, page III.

(2) Obra citada de Joseph Lavallée, página III.

VIII.

PERRO MALLORQUÍN.

ESPUÉS de los muchos datos que nos han facilitado antiguos y modernos escritores extranjeros, probando todos sin vacilación ni género alguno de duda, que la mayor parte de las especies y variedades de perros de caza conocidas en Europa y esparcidas por todo el mundo, ó son ó proceden de España, ó á lo menos llevan sangre española en sus venas, y eso que he renunciado á acumular muchas más citas por no hacer pesados estos ligeros apuntes, réstame tan solamente ocuparme de otro autor, que pensando y afirmando lo mismo que los anteriores, dice además, que el mejor perro de caza hoy es también español, hijo de nuestras Islas Baleares, de Mallorca.

Hace unos cuantos años, allá por el de 1882, cuando yo publicaba en Madrid mi *Biblioteca Venatoria* y mi periódico *La Ilustración Venatoria*, tuve el gusto de recibir de regalo la obra titulada «*Chasses et Voyages*, par M. Jules de C...», en cuya dedicatoria autógrafa me revelaba el autor sus apellidos, y que voy á copiar, á pesar de sus galantes palabras, para darlo á conocer á mis lectores. Dice así: «*A Son Excellence l'écrivain distingué et homme de sport remarquable Monsieur Gutierrez de la Vega, Directeur de LA ILUSTRACIÓN VENATORIA, de Madrid. Son collègue et confrère en Saint Hubert.* —JULES TALLIEN DE CABARRUS.»

El Sr. Tallien de Cabarrus, con quien entré en seguida en estrechas relaciones de amistad, hasta muy poco después, porque murió en Cette (Francia) aquel mismo año, había sido Ministro Plenipotenciario de Francia en Guatemala, y Cónsul General en Barcelona; y de aquí su amor á España, y de su afición á la caza, su entusiasmo por sus cacerías en las Islas Baleares, adonde le llevaba el cuidado de su salud muy quebrantada.

Habiendo examinado todas las castas de perros de caza que se conocen en el antiguo y el

Nuevo Mundo, á cuyo estudio era aficionadísimo, y en el cual adquirió gran práctica y verdadera autoridad, el Sr. Tallien de Cabarrus escribía lo siguiente:

«Quels bons chiens on trouve à Minorque, à Majorque surtout; l'Angleterre, si habile à fabriquer des animaux remarquables, elle qui a su faire des bœufs et des moutons sans jambes, des chevaux sans chair; de même qu'elle a su, avec le sang arabe et normand, créer la première race du monde, a été chercher les Lévrier de la Manche et les Braques Majorquins; et, par une suite de croisements successifs et bien dirigés, a obtenu son Pointer, qui a le jarret du Lévrier, l'élégance de ses formes, l'arrêt et le nez des Braques les plus fins, ce qui n'est pas peu dire; car, après bien des essais et après avoir vu travailler les espèces les plus généralement répandues en France et en Angleterre, *je déclare hautement que les chiens de Majorque sont les meilleurs qui existent en Europe*» (1).

Por estas terminantes palabras, se ve, que no solamente el perro Pointer es de origen español, aunque de distinta manera que lo expli-

(1) *Chasses et Voyages*, par M. Jules de C... París, 1863. Pages 260 et 261.

can otros autores, sino que también conservamos aún en España el perro Mallorquín, que la grave y sesuda autoridad del Sr. Tallien de Cabarrus, *declara altamente que es el mejor perro de Europa*.

Más adelante añade, que los ingleses han obtenido perros de formas más bellas y de más vigor, siendo éste su defecto, que los hace completamente inútiles, mientras el perro Mallorquín tiene toda la energía y resistencia que pueden desearse:

«Les anglais ont obtenu, il est vrai, de plus belles formes, plus de vigueur, ce qui devient un défaut; mais cet excès de forces devient complètement inutile, car le chien Majorquin a toute l'énergie et la résistance qu'il est possible de désirer» (1).

Luégo reitera la superioridad de este perro sobre todos los demás, de esta manera:

«Le Braque français est bon: mais il réunit seulement à un degré bien inférieur quelques-unes des qualités du Braque Majorquin» (2).

Semejante declaración en un francés, contra el famoso perro de Francia en su comparación

(1) Obra citada de Jules C..., página 262.

(2) Obra citada de Jules C..., página 263.

con el español, es digna del mayor aprecio. En seguida la corrobora repitiendo, que el Mallorquín es el perro de muestra mejor y más completo que es posible encontrar:

«Donc, je me résume et je persiste à dire que le chien d'arrêt de Majorque est le meilleur et le plus complet, qu'il soit possible de trouver» (1).

Y no satisfecho aún con haber hecho estos altos elogios de nuestro perro Mallorquín, concluye afirmando, que se encuentran en Mallorca y á vil precio razas superiores á las francesas é inglesas:

«C'est cependant ce que l'on trouve à Majorque où fréquemment et à vil prix bien des races sont supérieures à toutes celles de France et d'Angleterre» (2).

¡Ojalá que estas declaraciones despierten la afición de nuestros cazadores á solicitar los perros Mallorquines, y desarrollen en las Islas Baleares el cuidado y esmero en conservar pura la raza de sus canes, preparándolos á su propagación por toda la península!

Concluiré, para que el perro Mallorquín sea más conocido, copiando la descripción que de

(1) Obra citada de Jules C..., páginas 263 y 264.

(2) Obra citada de Jules C..., página 284.

sus cualidades admirables hace el autor citado:

«M. Viardot dit, en parlant des chiens Espagnoles, qu'ils vont à la chasse comme les moutons vont aux champs: M. Viardot a raison.

»Le chien dont je parle, assez facile à trouver, a:

»Du nez par le plus effroyables chaleurs;

»Un jarret qui ne faiblit jamais;

»Un arrêt à toute épreuve;

»Il chasse près et gaiement;

»Il est obéissant et timide, croise sans cesse, froidement, et bat continuellement à droite et à gauche du chasseur;

»Il arrête de près; mais il pointe et évente à deux et trois cents pas;

»Il suit une piste sans emportement;

»Ne perd presque jamais une pièce blessée;

»Il chasse aussi bien en plaine que dans les landes et à la montagne:

»Enfin il est parfait pour le marais.

»Combien de fois l'ai-je vu à la nage, tomber en arrêt, comme s'il eût été en rase campagne, sur une bécassine cachée dans une touffe de joncs» (1).

(1) Obra citada de Jules C..., páginas 264 y 265.

Por aquel tiempo, hacia el mismo año de 1882, recibí también, como regalo del propio autor, otro libro suyo titulado: *El mejor perro de muestra*, escrito en castellano y publicado en Barcelona. Traía otra dedicatoria autógrafa que dice: «*Al escritor notable; al distinguido discípulo de San Eustaquio; al Excmo. Sr. Gutierrez de la Vega, uno de sus admiradores, modesto colega y compañero en San Huberto.*—J. T. DE CABARRUS.» Lleva pegada una tarjeta en que se lee: «J. TALLIEN DE CABARRUS, MINISTRE PLENIPOTENTIAIRE.» En esta nueva obrita vuelve el Sr. Tallien de Cabarrus sobre el mismo tema del perro Mallorquín y dice lo siguiente:

«El perro español, el Mallorquín sobre todo, caza, según dice Viardot, como van los carneros al campo.

»Práctico, rudo, de mucho aguante, cazando siempre á tiro, le bastan ocho ó diez cacerías para salir enseñado.

»Cuando ha dado la primera muestra, cuando le han muerto la primera perdiz y la ha traído, ya está educado.

»Pára y cobra siempre. Si encuentra una pieza aliquebrada ó herida, sigue encontrando

todas las demás. Caza en el llano, en el bosque, en los rastrojos, en agua, en los cañaverales, con la misma calma y con igual brío. Come de todo, duerme en cualquiera parte, resiste el frío y el calor, trabaja en toda estación y siempre del mismo modo. No necesita *que le cargue el viento de cara*: también caza *con el viento al revés*. Caza tanto por la mañana como por la tarde, y lo mismo quince días seguidos que uno solo. He cazado diez y nueve días seguidos con el mismo perro, de sol á sol, descansando apenas media hora para almorzar de prisa debajo de un árbol, sin agua, ó cerca de una fuente ó de un pozo, si es que los hallaba.

»El perro Mallorquín tiene más ó menos *vientos*, es mejor ó peor; pero *una medianía* de los pachones Mallorquines vale más que todos esos hermosos Épagneuls, Setters ó Pointers. Hablo por experiencia, puesto que me he servido de él durante veinte y cinco años, de los cuales nueve en Mallorca mismo, tres en Trieste, y los demás en América. Y de los cuarenta y nueve perros que he tenido, veinte y nueve de raza Mallorquina han pasado por mis manos, y habré visto trabajar otros tantos además de los míos. He ensayado las otras ra-

zas, y he criado y educado los más hermosos cachorros de esas soberbias castas, ó procedentes de diversos cruzamientos, sin que haya conseguido otra cosa que desengañarme y desilusionarme» (1).

De todo lo dicho por los autores citados resulta, que España ha dado perros de caza á todas las naciones, y que aún conserva los mejores canes del mundo. Así lo afirman, nó los españoles, y menos el autor de estas líneas, sino muchos escritores extranjeros, que he citado, desde Gastón de Foix en el siglo XIV, hasta Jules Tallien de Cabarrus en el siglo XIX.

Por consiguiente, si abandonamos lo poco bueno que aún nos queda hoy en España para conservar y extender nuestras antiguas especies caninas, pronto tendrán los cazadores españoles que consolarse con aquellos versos:

«¡Aprended, flores, de mí
Lo que va de ayer á hoy;
Ayer maravilla fui,
Y hoy sombra mía no soy!»

(1) *El mejor perro de muestra*, por J. T. de Cabarrus (Autor de *Chasses et Voyages*). Barcelona, 1882, páginas 33 y 34.

IX.

CONCLUSIÓN.

AY cuestiones, dice mi amigo el afamado escritor francés Marqués de Cherville, sobre las cuales, cualquiera que sea la semejanza de temperamentos y de gustos, es absolutamente quimérico el propósito de establecer un acuerdo: la política es una de ellas, y los perros representan otra. Tal idea tiene el noble Marqués de la dificultad de poner en consonancia á los autores sobre el origen de las especies caninas. Véanse sus mismas palabras:

»Il y a comme cela, de par le monde, trois ou quatre questions sur lesquelles, quelle que soit la similitude de tempérament et de goûts, il est absolument chimérique d'espérer se trou-

ver d'accord. La politique en est une, les chiens en représentent une autre» (1).

Yo he probado hoy todo lo contrario; á saber: que me ha sido fácil poner de acuerdo á muchos escritores, y lo que es más, cazadores, sobre esa grave cuestión de los canes.

He aquí ya una larga lista de las principales especies y variedades de perros de caza, que en estos tiempos corren el monte en casi todos los pueblos del mundo civilizado, los cuales son españoles, ó procedentes de España, ó llevan en sus venas sangre española, según el testimonio que queda fielmente alegado, de los autores cinegéticos de más alta reputación en Europa. Al ponerlos de acuerdo sobre punto tan difícil de explicar, declino sobre ellos la responsabilidad de sus opiniones, y me reservo la mía para otra ocasión, con más tiempo y más maduro examen.

ALANO.

OYSEL.

ÉPAGNEUL.

GREDIN.

PYRAME.

ÉPAGNEUL D'EAU.

OTTERHOUND.

ÉPAGNEUL INGLÉS.

(1) Obra citada de A. de la Rue, Marquis de Cherville y Ernest Bellecroix, Art. del Marquis de Cherville, página 71.

GRIFFON.	SETTER BLANCO Y
SETTER.	ANARANJADO.
COCKER.	SETTER IRLANDÉS
BOUFFE.	ROJO.
KING-CHARLES.	SETTER IRLANDÉS
SETTER DE ESCOCIA.	BLANCO Y ROJIZO.
SETTER DE IRLANDA.	SETTER GORDON.
WATER SPANIEL.	SETTER LAVERACK.
SPRINGER.	POINTER.
COCKER DE SUSSEX.	FOXHOUND.
COCKER DE NORFOLK.	DROPPER.
CLUMBER.	COUR QUEUE.
BLENHEIMS.	BRAQUE.
RETRIEVER.	COURANT.
SETTER NEGRO.	MALLORQUÍN.

Completaré esta lista de perros españoles ó de afinidad española, que citan los autores extranjeros ya nombrados, con la de los que describe Alonso Martínez de Espinar en su *Arte de Ballestería y Montería*, 1644, folios 55 y siguientes:

LEBREL.	MASTÍN.
ALANO.	GALGO.
DOGO.	PODenco.

SABUESO NAVARRO.	PERRO DE ALIMANAS.
SABUESO FRISÓN.	PERRO DE ENCARBO.
PERDIGUERO.	PERRO DE AGEO.
PERRO DE AGUAS.	ZORRERO.

Á una y otra lista pueden añadirse aún nombres de otros perros que no son más que variedades y cruzamientos de los citados, y que casi llegan á un número infinito.

APÉNDICE.

BIBLIOGRAFÍA VENATORIA ESPAÑOLA.

JULES TALLIEN DE CABARRUS.

ESTE artículo es un apéndice, pero debe de ser el apéndice de estos Apuntes, porque en ellos queda por primera vez registrada en castellano la preciosa obra *Chasses et Voyages* de mi malogrado cuanto galante amigo el Sr. Jules Tallien de Cabarrus, ilustrado diplomático, escritor ameno y muy entusiasta venador así en el antiguo como en el viejo mundo, donde quiera que le llevaba su próspera ó adversa fortuna. Ya he dicho que representó á Francia como Ministro Plenipotenciario en Guatemala y como Cónsul General en Barcelona, y que escribió ese libro de cacerías y viajes en francés, y otro que queda citado, en español. No he hablado de aquél antes de ahora, porque desde luégo pensé consagrarle un artículo crítico especial, por la natural importancia que obra tan excelente y nueva en su género tiene en la bibliografía venatoria española; pues no solamente es meritoria como

obra cinagética de una localidad de que nada se ha escrito, sino que es una especie de topografía venatoria de las Islas Baleares, que debían traducir y estudiar los cazadores de aquella hermosa tierra que por todas partes acaricia el Mediterráneo. Nada importa que esté escrita en francés, para que semejante obrita sea perfectamente española. Con el propio detenimiento que se ha visto habla del perro, con el mismo trata de los demás animales que en ella se crían, sus usos y costumbres, maneras y formas de sus cacerías, descripciones y noticias de sitios y lugares, de sus cazadores y de sus cazaderos, viajes, método de vida, etc.; cuanto constituye, repito, una especie de topografía venatoria y una obrita completamente española.

El libro á que venimos aludiendo lleva el siguiente título: «*Chasses et Voyages* par M. Jules de C.... París. L. Hachette et C.^{ie} Libraires-éditeurs. Boulevard Saint Germain, 77. 1863.» Un volumen en 8.º de 570 páginas; y dentro de este grueso volumen, que lo componen cinco obras distintas, es donde está la que será objeto particular de nuestro estudio. Hé aquí sus rúbricas especiales:

1.^a *Les Qualités de ma Maîtresse*, desde la página 3 hasta la 19.

2.^a *La Vie á Trieste*, desde la página 21 hasta la 53.

3.^a *Chasses en Autriche*, desde la página 55 hasta la 146.

4.^a CHASSES A MALLORCA, desde la página 147 hasta la 392.

5.^a *Chasseur et Duelliste*, desde la página 393 hasta la 570.

CHASSES A MALLORCA (*Cacerías en Mallorca*) es la obrita que separada de esta colección viene naturalmente á ocupar su puesto en la bibliografía venatoria española. Es

además la más notable y extensa de todas, por donde se ve la predilección con que fué escrita por su autor. Ocupa cerca de la mitad del grueso volumen, pues tiene 246 páginas todas de útil y amena lectura.

Se divide en los artículos siguientes:

I.—*Les bandits de la Catalogne*. Empieza el Sr. Tallien de Cabarrus anunciando que va á llevar al lector á la patria del célebre Raimundo Lulio, celebrando de tal modo la honradez de sus habitantes, la hermosura de su cielo, la riqueza de sus campos, sus llanuras plácidas, sus montañas soberbias, sus bosques suntuosos, y sus pintorescos lagos, llenos en todos tiempos de infinitas variedades de caza, que los llama Edén, Paraíso terrestre de los cazadores. En Mallorca, dice, puede gozarse un placer completamente nuevo para el parisiense, el de tirar las chochas ó becadás en bosques de naranjos, cargados éstos de sus perfumados frutos, tan bellos como los manzanos de la Normandía. Para hacer contraste con la dulce tranquilidad en que las gentes viven en tan delicioso país, describe aquel sangriento lance de secuestro en Cataluña, en que él intervino en el rescate de un francés, y en que fué preso y luego ajusticiado el famoso bandido el *Llob*, el *Lobo*. Y acaba elogiando la seguridad patriarcal que protege la propiedad y las personas en las tranquilas Islas Baleares, con recordar la sencilla y elocuente respuesta que le dió un labriego al preguntarle el por qué dejaba abierta su casa y abandonada su riqueza cuando se marchaba al campo:—«Mon frère, répliqua-t-il, comment mes voisins feraient-ils s'ils avaient besoin de quelque chose chez moi?»

II.—*Quelles vilaines gens je vais voir ici!* Este es el título que debiera haber puesto el autor al presente artículo,

á no habérsele olvidado bautizarlo. Tal era el estado de ánimo en que lo habían sumergido las noticias con que llegó á las Islas, traídas del extranjero ó tomadas de George Sand en su obra *Un hiver à Majorque*. El Sr. Tallien de Cabarrus pensó á su llegada que allí no tendría más entretenimiento que sus tres distracciones favoritas: los caballos, el álbum y la escopeta; ni más amigos y fieles compañeros de viaje que sus perros de caza. Pero bien pronto, las finas y generosas distinciones que le hizo la alta sociedad balear, «avec toute la prodigalité anglaise», como él dice; el encanto que le produjeron las clases medias con sus buenas costumbres y el amor que le inspiró aquel honrado pueblo, lo exaltaron de tal manera, que llegó á exclamar en medio del mayor entusiasmo, «que Majorque est sous tous les rapports un des meilleurs pays du monde.»

III.—*Guide du voyageur dans l'Île*. Describe pintorescamente los campos y poblaciones desde Palma á Valldemosa, Deya, Soller y Lluc; de aquí á Laimari, Selva é Inca; las grutas de Arta, las antigüedades de Alcudia, Andrax, Estellenchs, el Galazo, Banalbufar, donde consagra un dulce recuerdo á mi noble amigo el General Cotoner, Marqués de Cenia, y Esporlas, cerca ya de Palma.

IV.—*Description du pays par Madame Sand*. Ya lo dice el título; todo este artículo está transcrito de la obra de la célebre escritora francesa George Sand.

V.—*Palma. Guide du chasseur*. El autor describe minuciosamente todos los cazaderos que rodean á Palma. Á las puertas de la misma población, á un tiro de escopeta, y allá por San Juan, después de levantadas las cosechas, empiezan las tiradas de codornices, siendo muy fácil matar algunas docenas al día; tal es su abundancia; y esto á la sombra

dé los algarrobos, las higueras y los almendros. Los cazadores que prefieren salir á las horas menos calurosas del día, pueden contentarse con traerse en su morral desde las cuatro hasta las siete de la tarde, doce, quince, veinte codornices, y aun más, según sea su puntería. La Torre del Reloj y Son-Busquets eran el centro de sus operaciones. En dirección opuesta hay inmensas llanuras que en los meses de agosto y setiembre abundan en liebres, conejos y aun codornices. Es fácil en el Prat y en Son-Ours, matar por el mes de agosto una docena ó dos de codornices, seis ú ocho liebres, algunos conejos y varias perdices cada día. Un poco más lejos se encuentran las marinas de Llummayor, y las de Santa-Pouza al lado opuesto; abrigo aquéllas de la caza en el verano, y éstas en el invierno, se encuentran enormes bandadas de perdices, y mucho más en los montes inmediatos Son-Verry, Son-Monge, Son-Guall, Chorrigo, Pontira, Son-Segui, Son-Pelat, Son-Achalo, Portal y Son-Cili, bosques muy frescos y de cómodo tránsito. En la época de los fríos, en que la caza aguanta poco, convidan los abrigados montes de Valldemosa, el Tesch, Son-Cotoner, y Son-Roca, á hora y media de Palma, donde la caza arranca entre los pies de los cazadores. En el primero de estos montes contó el autor en una jornada de sesenta á ochenta becasas, y no muy lejos hay extensas praderías en que abundan las becasinas, aves como aquéllas muy perseguidas por los cazadores, por su carne tan exquisita y su tiro tan dificultoso. El Estanc Blanc, con su arena del purísimo albor de la nieve, y sus lagos de aguas profundas, brinda todas las especies de patos y demás aves acuáticas. En las inmediaciones de Alcudia, Son-Bauló y Santa-Eulalia, se pueden matar en un día entre cinco ó seis compañeros, cazando en guerra galana, sesenta

á ochenta conejos; en los montes de Lluck y sobre todo en Manacor, tres ó cuatro camaradas pueden cobrar cincuenta, sesenta y hasta ochenta perdices tiradas á perro puesto; en las Albuferas promete el autor traerse entre cinco ó seis escopetas hasta doscientos patos; y en las famosas grutas de Arta, no se contenta con menos de una buena carga de chochas en un corto día de invierno, las cuales, como dato que acredita su abundancia, nos dice que se venden á 25 ó 30 céntimos la pieza. Por consiguiente, Palma contiene en sus inmediatos alrededores, mucha, muchísima caza de todas variedades, en todas las estaciones del año. Este artículo es, como he dicho, una verdadera topografía.

V.—*Du costume. Plaine, montaigne, marais.* El número de este artículo se repite, sin duda por errata de imprenta, cuando debiera ser el VI. Es muy interesante, porque trata de los trajes y demás menesteres personales para la caza en las diversas cacerías y estaciones del año. Cada cual ha de vestir, sin presunción, como quien es y como á lo que va. El cuento de la perdiz á sus perdigones, de que huyeran de los cazadores derrotados y cantaran á los cazadores elegantes, es una vulgaridad; es como si se dijera que debemos llevar al campo las uñas negras y los dientes sucios, á la manera de los llamados *escopetas negras* ó cosarios. Ni el traje apropiado, ni las manos limpias, ni la escopeta buena estorban á las personas decentes, sino que les ayudan á la comodidad y al desahogo para correr el monte, y para asestar un balazo á la res á que apenas alcanza la escopeta averiada del cosario.

VI.—*Ustensiles de Chasse.* Trata de todos los utensilios indispensables al cazador, desde las municiones hasta las medicinas para atender á un accidente.

VII.—*Des armes*. Describe y recomienda las armas mejores de su época; pero en este punto se ha adelantado mucho en los últimos treinta años.

VIII.—*Le chien d'arrêt*. Este artículo es interesantísimo bajo todos sus puntos de vista, y de él he copiado varios párrafos en uno de los míos anteriores, ya sobre la procedencia del perro Pointer, ya sobre las excelencias del Mallorquín, ya en su comparación ventajosa para éste con todos los demás perros de caza del mundo, según el propio autor dice. Así como hay en esta obra artículos que son verdaderas monografías y topografías cinegéticas de Mallorca, éste puede estimarse como una monografía cinográfica mallorquina. Insisto en que este libro deben de traducirlo y estudiarlo los baleares.

IX.—*Le chasseur de profession*. Como indica la rúbrica, describe al cazador de oficio, cuyo retrato no ofrece interés, por no resultar tipo especial ni en otro concepto notable.

X.—*Les cailles*. Las tiradas de codornices que en inmensas bandadas entran en las Islas por el mes de abril, y en igual número las abandonan por octubre y noviembre, dan ocasión al autor para disertar sobre estas agradables cacerías, escuela provechosa de los cazadores y de los perros de muestra, y cuyo producto constituye un plato tan regalado en la mesa más delicada, como que puede hacer tercio al faisán y á la chocha perdiz. ¡Qué esquisito manjar es la codorniz asada, envuelta en lonja de tocino que le preste su grasa, y embozada en hoja de parra que le conserve su perfume y su frescura! Desde que aparece en los campos llama extraordinariamente la atención de los cazadores. «Oui, Bla-
ze a raison quand il dit: «la caille est l'espèce de gibier qui
»donne au chasseur le plus d'agrément: une plaine garnie de

«cailles est une source de plaisirs toujours nouveaux, sans cesse renaissant.» Y su tirada especial en tiempo de veda, es ocasión de que pocos cazadores resistan á la tentación de faltar á la ley. «Quand à moi (dice el autor de este libro), je suis un peu comme Blaze, une pièce de vingt sous mal acquise m'empêcherait de dormir; mais une demi-douzaine de perdreaux, trois ou quatre lièvres, pris sur le terrain d'autrui ou en temps prohibé, me font grand plaisir et me paraissent avoir un goût exquis.»

XI.—*L'Ouverture*. Discurre sobre los preparativos y el gusto con que se hacen para inaugurar esta caza.

XII.—*Le perdreau*. Éste es uno de los artículos más interesantes y su forma didáctica lo hace muy digno de ser consultado. En él se exponen con mucho acierto las condiciones físicas y morales que ha de tener el buen cazador de perdices; las especiales reglas que han de seguirse en esta caza muy distintas de las demás; las cualidades particulares que ha de desarrollar el perro; modo de caer el cazador y el perro sobre las bandadas de perdices; manera de seguir las, de frente, por sus flancos ó cortándoles la retirada, según sea el terreno en que se haya de operar, y cómo han de tirotarse. «Règle générale: au premier départ d'une compagnie de perdreaux, il faut, autant que possible, lui laisser prendre sa direction habituelle, et, quand on va à la remise, au contraire, lui couper la retraite. Voilà plus que jamais le cas de recommander de tirer par dessous si la pièce descend, et si elle monte de tirer par dessus: si elle va à droite ou à gauche on tire à la tête, si elle vient à vous il faut tirer devant, afin qu'elle se jette dans le coup. Mais, ici comme ailleurs, je soutiendrai quand même mon opinion: en suivant bien une pièce, et sans point d'arrêt, on tue tou-

jours. 'Tel est mon système, et je m'en trouve à merveille.' »

XIII.—*Le lièvre*. Explica cuanto hay de particular en la caza especial de este animal, y elogiando los buenos tiradores que hay en Mallorca, cuenta la siguiente historia: «M. M. riche propriétaire et grand amateur, avait acquis une telle renommée, qu'elle franchit bientôt les mers et arriva dans nos provinces du midi de la France. Un jeune et enthousiaste Gascon, que l'on citait aussi, avec motif, à plusieurs lieues à la ronde pour son coup d'œil, désira connaître ce rival étranger et se rendit à Majorque avec ses armes. Il alla tout droit frapper à la porte de l'hôtel de M. M., se fit annoncer, expliqua le but de son voyage et de sa visite. Il fut emmené à la campagne, hébergé, choyé, comme tout étranger qui met le pied sur ce sol hospitalier. On convint d'un jour de chasse et on parti. Les professeurs se séparèrent et notre compatriote fut accompagné d'un garde. Avant le déjeuner on trouva de part et d'autre fort peu de gibier. Cinq perdreaux furent tirés dans chacun des deux camps, et cinq perdreaux furent tués. Notre Gascon voulait prendre sa revanche dans la soirée pour voir qui resterait maître et vainqueur sur le champ de bataille.—Vos perdreaux, s'il vous plaît? dit M. M. Notre Gascon les lui passa.—Ils sont criblés de plomb numéro 6, ajoute M. M.—Qu'importe le plomb, répondit notre jeune chasseur.—Ah! mais, fit M. M., ce détail importe beaucoup, regardez plutôt mes pièces. Elles n'avaient qu'une blessure mais large et profonde, en plein corps. M. M. avait tiré et tué cinq perdreaux à balle. Inutile de dire que notre compatriote, doué d'un esprit de justice assez commun chez nous, reconnut à M. M. une telle supériorité, qu'il jugea la lutte inutile et retourna chez lui. Quand il racontait qu'un Monsieur de

Majorque tuait les perdreaux à balle, on ne le croyait pas: mais à Palma on rapporte encore ce fait avec orgueil.»

XIV.—*La chasse aux lévriers*. Contiene una ligera indicación de nuestra caza de liebres á la carrera de ningún interés.

XV.—*Le lapin*. Dice breves palabras sobre la caza en mano y la caza al ojeo del conejo, y pone varias recetas para guisarlo, pues tiene el empeño de hacer comestible esa asquerosa alimaña, que si yo suelo tocarla alguna vez es por no resabiar á mis perros, y en tal caso se la tomo de la boca cogiéndola con dos dedos por la punta de una oreja.

XVI.—*La chasse à courre*. Muéstrase aquí el autor muy sorprendido, como de cosa nunca vista ni oída, de la caza de conejos á la carrera, que se practica en otras provincias de España como en las Islas Baleares, usándose para ellas el perro podenco, y aquí el mismo y el Ivicenco, por proceder de Iviza. Trae la siguiente curiosa noticia, que también prueba otra introducción en Francia de perros españoles: «On raconte que le Marquis de Bellpuig, envoyé en qualité d'ambassadeur auprès du roi Louis XVI, fit venir de Majorque une meute et un piqueur. Cette chasse plut tellement au roi, que le Majorquin lui offrit les seize chiens et le paysan majorquin qui entra au service de Sa Majesté. La révolution ne laissa aucune trace de cela, comme de bien d'autres choses. Dans le midi de la France on envoie encore chercher des lévriers à Majorque et ils servent pour chasser le lapin au fusil.»

XVII.—*La bécasse*. De esta caza tan codiciada dice el autor lo que sigue: «Il y a des passages de bécasses sans pareils à Majorque. Elles arrivaient à Arta, il y a longtemps de cela, en telle abondance, qu'un lord anglais demeurant

dans l'île pour satisfaire sa noble passion et qui y vécut plusieurs années, en tua cinquantequatre dans une journée. Mais il y a de fameux mécomptes à cette chasse comme à bien d'autres choses. Un de mes amis, chasseur forcené, se promenait dans un petit bois en compagnie d'un général avec lequel je fus aussi lié, et qui mourut au champ d'honneur après une chasse, au moment où il allait repartir. A onze heures et demie ils avaient tué vingt—trois bécasses, et s'arrêtèrent pour déjeuner.—Cela va bien, dit le général au moment de se remettre en marche, on parlera de cette chasse-là. Combien tuerons-nous, aujourd'hui; nous arrivons au moins aux deux douzaines?—Aux trois douzaines vous voulez dire, répondit son compagnon.... Certaine année il y eut un passage si considérable de bécasses à Majorque, qu'on les apportait à Palma par chargements de mulets, dans ces grands paniers placés de chaque côté de l'animal et comblés jusqu'aux bords. On les vendait dix sous français, puis huit et en fin cinq.»

XVIII.—*Chasses aux marais*. Empieza describiendo las cuatro variedades que hay de becasinas, la grande ó *double*, la mediana ó *becassine*, la pequeña ó *bécasseau*, y la *finor*. Explica la manera de cazarlas y el modo de tirarlas, con tanto esmero y acierto que puede estudiarse con aprovechamiento. Sigue con los pollos de aguas y los rascones explicando su caza con el mismo método, hasta llegar á las muchas especies de patos que pueblan los lagos y estanques de las Islas Baleares. Con mágico pincel y pintoresco estilo nos presenta el brillante y fantástico cuadro de las cacerías nocturnas de aves acuáticas, especiales en aquella romántica provincia, que más que peñasco ó bosque, parece ramo de flores nacido en medio del Mediterráneo. ¡Qué cuadros tan

bellos y accidentados los de esas noches húmedas, en que resbalando calladamente la barquilla sobre el movable cristal de las aguas, sitúa á los cazadores en sus escondidos puestos, desde donde disparan luégo en fuego graneado contra aquellas aves colosales, que agranda en el aire la oscuridad, sobre bosques de juncos y tamarindos, como si fueran fantasmas de los lagos, alumbrados solamente por la incierta y misteriosa luz de la luna!

XX.—*Les sociétés de chasse des albuféras et de Son-Paulo*. Aquí se salta el número XIX en cambio del que se repitió al principio, y resultan XX los artículos que contiene la obra. Todo él es descriptivo de las magníficas y animadas cacerías de aves acuáticas, tan suntuosas y alborotadas como las famosas de la Albufera de Valencia. Tanto este artículo como el anterior son muy notables, por lo característico de las fiestas venatorias, como por su provechosa forma didáctica y sus bellas descripciones.

Tal es la obrita ligeramente reseñada del docto escritor y entusiasta cazador Jules Tallien de Cabarrus, y que yo arranco del libro *Chasses et Voyages* para darle su puesto en la bibliografía venatoria española, con el título especial que lleva de *Cacerías en Mallorca*, obrita escrita con tanto amor español, que al concluirla, como quien da el último beso á una persona muy querida, pone el autor esta postrera línea:

Adieu, Majorque! ou plutôt au revoir!

ÍNDICE

	<i>Págs.</i>
Anteportada	I
Portada	3
Dedicatoria	5
LOS PERROS DE CAZA ESPAÑOLES	7
I.—Perros Españoles.	7
II.—Perro Alano.	10
III.—Perro Épagneul.	14
IV.—Perro Setter.	21
V.—Perro Pointer.	28
VI.—Perro Rabón y perro Braco.	36
VII.—Perro de Carrera.	39
VIII.—Perro Mallorquín.	43
IX.—Conclusión.	52
APÉNDICE sobre las <i>Chasses à Mallorca</i> .—Bibliografía Venatoria Española.—Jules Tallien de Cabarrus.	57
Índice.	69

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EL DÍA 8 DE JULIO DEL AÑO
DE M.DCCCXC
EN SEVILLA.

OBRAS VENATORIAS

DE

GUTIÉRREZ DE LA VEGA.

LA ILUSTRACIÓN VENATORIA, periódico de caza y pesca, en gran folio, de bella edición, y con muchos y magníficos grabados. Se publicó durante ocho años, desde principio de 1878 á fines de 1885, formando cada año un hermoso volumen, encuadernado en rústica con su portada é índice particular.

Habiéndose agotado desde hace mucho tiempo el volumen del año 1878, se hizo un Álbum con todas las láminas que contenía, y es el que desde entonces forma el volumen primero de la colección de los ocho años.

	<i>Pesetas.</i>
Álbum de 1878.	10
Colección de 1879.	20
Colección de 1880.	20
Colección de 1881.	10
Colección de 1882.	10
Colección de 1883.	10
Colección de 1884.	10
Colección de 1885.	10
	<hr/> 100

Quedan tan pocas colecciones de los ocho años, que ya no puede expendirse separadamente el volumen de 1879 por estar para agotarse. Los otros 7 volúmenes se venden suel-

tos á los precios marcados á cada uno. Esta colección de los 8 volúmenes, como queda indicado, se vende al precio de 100 pesetas, así en Madrid como en provincias.

Se han encontrado algunos ejemplares intactos del volumen agotado de 1878, que se venden con los volúmenes de los siete años siguientes, formando la colección *completa*, con 50 pesetas de aumento cada una, es decir, á 150 pesetas, así en Madrid como en provincias.

Hay también algunas colecciones *completas*, con el volumen del año 1878, tiradas aparte en papel de hilo, con grandes márgenes, las cuales no se han puesto hasta ahora á la venta. Se venden á 250 pesetas, así en Madrid como en provincias.

ÁLBUM DE LA ILUSTRACIÓN VENATORIA.—Es un hermoso volumen en folio mayor, con una magnífica colección de más de cien preciosísimos grabados representando escenas de caza y pesca, por los primeros artistas de Europa, que constituye el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites.—Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

Hay ejemplares preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en Madrid con 2 pesetas y 50 céntimos de aumento, es decir, á 12 pesetas y 50 céntimos.

LAS GRANDES MONTERÍAS en todas las partes del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustavo Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs.

Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de *La Ilustración Venatoria*, consta de un magnífico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición.—Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

BIBLIOTECA VENATORIA DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA. Ediciones de lujo, de preciosos volúmenes en 8.º, con caracteres elzevirianos y en papel de hilo. Hé aquí los volúmenes publicados:

Volúmenes I y II.—*Libro de la Montería* del rey D. Alfonso XI, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de dos tomos gruesos, á 6 pesetas cada uno en Madrid, y á 7 pesetas en provincias.

Volumen III.—*Libros de Cetrería* del Príncipe y el Canciller.—Contiene dos obras: el *Libro de la Caza*, del Príncipe D. Juan Manuel, y el *Libro de la Caza de las Aves*, del Canciller Pero López de Ayala, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de un tomo grueso, á 6 pesetas en Madrid, y á 7 pesetas en provincias.

Volumen IV.—*Discurso sobre la Montería*, por Gonzalo Argote de Molina, con otro discurso y notas del Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de un tomo delgado, á 2 pesetas en Madrid, y á 2 pesetas y 50 céntimos en provincias.

ALMANAQUES DE LA ILUSTRACIÓN VENATORIA para cazadores y pescadores. Se han publicado los años 1880, 1881, 1882, 1883, 1884 y 1885. Cada uno á 25 céntimos de peseta.

NOTA.

Los pedidos se harán á la «Administración de las Obras Venatorias, Travesía del Conservatorio, núm. 3, en Madrid.»

Desde provincias se harán enviando el valor de los pedidos en letras de cambio ó libranzas del Giro Mutuo, en carta certificada, y á vuelta de correo se remitirá el paquete bajo sobre certificado.

Desde Ultramar se harán los pedidos del mismo modo, aumentando el 25 por 100 el precio de las obras.

OBRAS VENATORIAS RARÍSIMAS.

De estos libros, impresos en bellas ediciones elzevirianas, con excelente papel, se han tirado tan pocos ejemplares, que de alguno no han pasado de 25, y se han repartido de regalo entre bibliófilos y bibliotecas públicas. No han sido puestos á la venta, y están desde luégo agotadas las ediciones, teniendo sin embargo cada libro su precio de estimación.

BIBLIOGRAFÍA VENATORIA ESPAÑOLA, por el Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º con grandes márgenes. 125 pesetas.

INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERÍA Y DEMÁS EJERCICIOS DEL CAZADOR, por D. Miguel Lafuente Alcántara. Reimpresas con una Introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º . . . 125 pesetas.

DEL CAN Y DEL CABALLO, por el protonotario Luís Pérez (1568). Segunda edición con un prólogo del Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Publícala el Excelentísimo Sr. D. José María de Hoyos y Hurtado. 1888. Un volumen en 8.º con grandes márgenes. . . . 250 pesetas.

PRÓLOGO DE LA SEGUNDA EDICIÓN DEL CAN Y DEL CABALLO, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Tirada aparte. Un volumen en 8.º. 25 pesetas.

TRATADO DE LA CAZA DEL VUELO, por el Capitán D. Fernando Tamariz de la Escalera (1654). Con un Discurso, un Apéndice y Notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Publícalo el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. 1889. Un volumen en 8.º . . . 125 pesetas.

ANFITEATRO DE FELIPE EL GRANDE, por D. José Pellicer de Tovar (1631). Con un Discurso preliminar del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega (*Felipe IV como gran cazador*). Publícalo el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. 1890. Un volumen en 8.º . . . 125 pesetas.

LOS PERROS DE CAZA ESPAÑOLES, por el Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Publícalo el Excelentísimo Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. Un volumen en 8.º con grandes márgenes. 25 pesetas.

OBRAS VENATORIAS RARÍSIMAS.

De estos libros, impresos en bellas ediciones elzevirianas, con excelente papel, se han tirado tan pocos ejemplares, que de alguno no han pasado de 25, y se han repartido de regalo entre bibliófilos y bibliotecas públicas. No han sido puestos á la venta, y están desde luégo agotadas las ediciones, teniendo sin embargo cada libro su precio de estimación.

BIBLIOGRAFÍA VENATORIA ESPAÑOLA, por el Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º con grandes márgenes. 125 pesetas.

INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERÍA Y DEMÁS EJERCICIOS DEL CAZADOR, por D. Miguel Lafuente Alcántara. Reimpresas con una Introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º . . . 125 pesetas.

DEL CAN Y DEL CABALLO, por el protonotario Luis Pérez (1568). Segunda edición con un prólogo del Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Publícala el Excelentísimo Sr. D. José María de Hoyos y Hurtado. 1888. Un volumen en 8.º con grandes márgenes. . . . 250 pesetas.

PRÓLOGO DE LA SEGUNDA EDICIÓN DEL CAN Y DEL CABALLO, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Tirada aparte. Un volumen en 8.º. 25 pesetas.

TRATADO DE LA CAZA DEL VUELO, por el Capitán D. Fernando Tamariz de la Escalera (1654). Con un Discurso, un Apéndice y Notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Publícalo el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. 1889. Un volumen en 8.º . . . 125 pesetas.

ANFITEATRO DE FELIPE EL GRANDE, por D. José Pellicer de Tovar (1631). Con un Discurso preliminar del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega (*Felipe IV como gran cazador*). Publícalo el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. 1890. Un volumen en 8.º . . . 125 pesetas.

LOS PERROS DE CAZA ESPAÑOLES, por el Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Publícalo el Excelentísimo Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. Un volumen en 8.º con grandes márgenes. 25 pesetas.

3 0112 072911511